

* SE DESPACHAN ÓRDENES POR CORREO *
Dirijase la correspondencia á María v. de Lirios



* PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS *
á la Librería Española de María v. de Lirios

AÑO XXVI

SAN JOSE DE COSTARICA -- AMÉRICA CENTRAL

NUM. 480

La Mujer Médico del Hogar

Obra de higiene y de medicina familiar, especialmente consagrada á las enfermedades de la mujer y los niños, al tratamiento de los partos y á los cuidados de la infancia, por la

Doctora Ana Fischer-Dückelmann

Premiada con la gran medalla de oro en la Exposición de Leipzig de 1904; traducción de Teodomiro Moreno Durán, profesor de idiomas, dirigida por el Dr. Pío Arias Carvajal, de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Un tomo pasta profusamente ilustrado ₡ 15.00, por correo ₡ 15.95

Napoleón y su tiempo

BONAPARTE - EL IMPERIO

por M. Roger Peyre

traducido al español por Federico Schwartz

Obra ilustrada con numerosos grabados y fotograbados, según los documentos de la época y los monumentos artísticos.

2 Tomos pasta 24.00

Enciclopedia Universal Ilustrada

Europeo-Americana

ETIMOLOGIAS

Sánscrito, Hebreo, Griego, Latin, Arabe, Lenguas indígenas americanas, etc.

Versión de la mayoría de las voces en Francés, Italiano, Inglés, Alemán, Portugués, Catalán, Esperanto.

Van publicados diez tomos de esta interesante obra de la casa Espasa y

Se vende á ₡ 12.50 ó ₡ 13.75 según el volumen.

FORMULARIO DE ACTUACIONES PENALES

por el Lic. don Luis Castro Saborio

CONTENIDO:

Libro I - Jurisdicciones, etc.

Libro III. - Del Plenario.

Libro II. - Del Sumario.

Libro IV. - De los Recursos.

Libro V. - De las faltas.

con las correcciones que deben hacerse en las citas de Ley, conforme al Nuevo Código de Procedimientos Penales.

Un toma rústica ₡ 1.00, pasta ₡ 1.75, por correo ₡ 1.15 y 1.90 respectivamente.



BENDALIN EL MEJOR ESMALTE DE ORO

Para Dorar CUALQUIER OBJETO Imaginable

De venta en la Librería Española á 50 es. caja, por correo 60 ets.

PUEBLOS SUICIDAS

ESPIRITUS RETROSPECTIVOS

Elevar el alma de la mujer por la educación

En nuestra fundamentada protesta ante esos desgraciados pueblos que miran siempre atrás con añoranzas de negros arcaísmos, no sabemos con quién encarnarnos más arcaicamente; si con los legisladores que mantienen el *statu quo* de la ignorancia y degradación de la Mujer, ó con los padres, con los ciudadanos que la consagran con su pasividad de *ilotas* inconscientes del humano derecho; inconscientes de la intangibilidad del alma humana en sus desdoblamientos múltiples y armónicos; inconscientes de la augusta soberanía del pueblo por la cultura cívica del ciudadano; inconscientes de la grandeza nacional é internacional de un pueblo por su cultura moral é intelectual, fuente de todos los progresos científicos, industriales, artísticos, económicos, la de una nación, cuando ésta está educada en cunas ilustradas, en cunas iluminadas por los esplendores que irradia la esclarecida mente de madres formadas por los vitales elementos de las ciencias exactas, morales y naturales; por madres cultísimas, pleróticas de recto criterio y vasta ilustración, savia vivificante con que deben nutrir la personalidad moral de sus hijos, de los futuros ciudadanos que han de formar la colectividad nacional, dando á la patria sabios legisladores, hábiles y honrados estadistas, íntegros magistrados; ilustrados jurisconsultos, sabios investigadores de las ciencias, que, especulando pacientemente sobre el mundo físico arrancan de sus fenómenos y de sus leyes los prodigiosos descubrimientos que aplicados á la industria, á la agricultura, á las artes, á la mecánica y á la medicina facilitan cada día más la vida humana y el progreso siempre creciente de la Humanidad.

Ante el cuadro sombrío que ofrecen esos pueblos suicidas, esos pueblos cuyo organismo, cuya alma nacional están corroidos por la degradada ignorancia de la Mujer, no podemos menos de lanzar esta formidable acusación: «Ciudadanos y gobernantes, sois culpables de lesa nacionalidad.»

Monederos falsos de la educación: no sabemos con qué frases hacer vuestro proceso, vuestra sentencia. No encontramos anatema bastante candente que os estigmatice ante el mundo civilizado como autores de lesa nacionalidad, en que se hacen vuestros cómplices la familia, los padres, en delito tamaño de lesa-infancia, lesa-familia, lesa-patria, lesa-humanidad.

Allá por los comienzos del siglo XIX, el famoso arte *lawomáquico*, otro rico patrimonio de la hispánica civilización arrebatada de combate á un interesante diestro. La nunca bien ponderada majestad de Carlos IV, que ordenaba bailar á las graves doctores del Claustro de Cervera, mandaba presuroso y asiduo recado al domicilio del herido gladiador de fieras: toda la aristocracia asediaba su morada interesándose por él, mientras estaban desiertas y abandonadas las miserias del pobre, la cátedra, la academia, las obras públicas, la Hacienda, todos los ramos de la administración, y el poder público y privado yacía tendido á la vargüenza europea bajo un manto de hipocrita piedad.

A la mitad de ese mismo siglo, otra fiera de esos bellos y civilizantes especuladores, derribaba exánime á otro artista renombrado: todos los poderes, todo lo que se tiene por más grande en la villa del Oso y del Madroño, está á la puerta del artista mientras el domicilio, la casa de una gloria nacional agonizante, el ilustre Méndez Núñez, apenas si es visitada por uno que otro admirador del que heroicamente salvó la honra y las naves de España en el Callao.

En los días que corremos, los cultos españoles, no saciados aún de sangre, acuden á esos circo, y cuando una de sus fieras destroza á uno de sus héroes, todo un pueblo continúa la gloriosa tradición del interés hispánico por los gladiadores, mientras sigue España en el ridículo papel de parodiadora de civilización, mientras sus grandes hombres de Estado tienen el crédito nacional, la administración, la agricultura, la instrucción pública, el bienestar general en el tercer grado de tisis.

Sombrío marco donde aparece más sombríamente encuadrada la raquítica psicología de un pueblo medioeval con todos sus atavismos de raza!

Es la Roma de los Césares que resurge en la España de los Austrias y Borbones.

¿Con qué razón venís luego quejándoos, declamando como eternos gremiacos contra los desórdenes de la sociedad?

«Esta sociedad no es hija de vuestros desvarios? ¿Habéisla medido en cunas ilustradas? ¿Háse amamantado en senos henchidos del néctar vivificante de la cultura del espíritu? ¿No? Pues entonces, os diré con la ilustre poetisa mística:

«Tomada cual la habéis hecho, ó hacedla cual la queréis.»

Yo, en mi alto aprecio de ser racional y en mi concepto de la dignidad humana como Mujer os propongo esta sencilla, pero irrefutable fórmula: *Elevar el alma de la Mujer por la educación.*

Es un postulado general que resuelve todas las cuestiones de la civilización y el progreso de los pueblos.

«Elevar el alma de la Mujer! La razón lógica de esta frase está henchida de grandeza. Lo repetimos: elevar á la Mujer en las blancas alas de la sabiduría, que no la derribará jamás, que es más preciosa que esas engañosas pedrerías que los hombres ponen en nuestros pechos, en nuestros manos, como el cazador, los seductores ciegos. Hacer más grande la dignidad, más fuerte el decoro; inaccesible á toda seducción; encastillándonos, no detrás de torres como las Clorindas de la Edad Media, asaltadas por los guerreros, sino detrás de una sólida y extensa instrucción con que poder formar el alma de nuestros hijos.

Y no se puede elevar el alma de la Mujer sin el estudio de la Filosofía, sobre todo de la Lógica, que es la clave de toda la Filosofía y de toda ciencia; porque ella es la fuente del raciocinio, ora sea en relación al entendimiento, conocimiento de la verdad, *ciencias exactas*; ora sea en relación á la voluntad, ciencia del bien, *ciencias morales*.

Ved ahí los dos grandes hemisferios de nuestra alma. Las alas: para recorrerlos son las facultades de ésta: el pensamiento, el sentimiento y la voluntad. Venga la *Neología* é enseñar á conocer; á distinguir los caracteres del pensar; á establecer las relaciones entre el pensar y el conocer; venga la *Estética* á definir la *sensibilidad* y el sentimiento, y su distinción como facultad y como actividad; sus modos sus determinaciones, estados, funciones etc.; venga la *Prasología* á ilustrar los dominios de la voluntad como facultad y como actividad; sus relaciones con las otras facultades; la *libertad* y el *albedrío*; condiciones de la conciencia moral; esferas de la voluntad; el orden ético, la ley moral, el deber moral, etc.; vengan esos conocimientos á iluminar los dos grandes hemisferios del alma de la Mujer y ésta podrá remontarse, con sus alas desplegadas, á recorrer los brillantes espacios del Bien y de la Luz.

Toda verdad viene del conocimiento del alma, cuya fuerza hizo exclamar, después de grandes meditaciones, al gran filósofo de la ciencia moderna: «Yo pienso, luego soy.»

A esta alma y sus facultades, grandeza y fuerza, solo podemos conocerla por largas contemplaciones; entonces todo vello se descorre; rompemos las cadenas que nos retienen en esta oscura caverna, donde no se distinguen más que las sombras de las cosas, y nos hallamos bajo el cielo en presencia de la luz. El sueño de Platón se cumple. Este trabajo es para las mujeres la suerte de sus hijos: para los pueblos la suerte de la patria; para el mundo la suerte de la humanidad.

Abiase para la Mujer ese fecundante canal de la ciencia filosófica, y veréis cómo florece el agostado ojal de los espíritus. Esa es la gran peregrinación que hay que emprender. ¡Ah! sí la gran peregrinación al santuario de la Filosofía, que desde la admiración del electrón alma del átomo, pasando por la célula nos eleve á la contemplación de la *hypostasis* humana, resumen del Universo, hasta el conocimiento de la Causa Absoluta. Ved ahí las bellas y escalonadas cúspides á que debemos subir éi alas de la Filosofía.

Ahora que todo el mundo razona y que todo se discute y controvierte, que se necesita demostrar la luz y la vida, es necesario que la Mujer no quede alejada de este movimiento general. Es preciso que las mujeres se muestren graves, reflexivas, firmes, valerosas, aptas para todas las grandes cuestiones de la inteligencia. Tiempo es ya de que los ingenios que pretenden usar del pensamiento se despierten; y que cada ser dotado de razón se levante para desarrollar las preciosas facultades del espíritu en armonía con los altos fines de la humanidad.

La anatomía, ó ciencia analítica del hombre físico; la Antropología, ó ciencia del hombre físico bajo su aspecto sintético; la Fisiología, ó ciencia de las leyes que dirigen las actividades, fuerzas y procesos del cuerpo humano, á saber: el *dinámico ó físico*, el sentido estricto (cohesión y atracción, calor, luz y electro-magnetismo) y el *químico*, armonizándose ambos en el *orgánico*, que expresa la fuerza vital, sintética ó productora, en el desenvolvimiento del individuo como ser físico; la Biología, ó ciencia general de la vida; la Psicología, ó ciencia del alma, en sus tres aspectos: *biología psíquica*, ó vida del espíritu en sí mismo; *psicología orgánica*, ó estudio del espíritu en la armonía de sus facultades; y *psicología general*, ó estudio, análisis, distinción y unión del espíritu y el cuerpo en el hombre, formando la *hypostasis* humana; la Lógica, ó ciencia de todo el conocer; la Moral, ciencia de los principios para dirigir la voluntad hacia el bien; la Ética y la Estética, ciencias de la moralidad y del sentimiento; la Ontología, ó ciencia del ente en general; todas las ramas, en fin de la Filosofía, sin descuidar entre ellas la *Gamática* general, ciencia del lenguaje; la *Literatura* con sus amenas modulaciones de tiempos, estilos y géneros de composiciones y poesía; las *Matemáticas*, en sus tres aspectos, de ciencia de los números ó *Aritmética* (ciencia de la cantidad) en sus operaciones, aplicaciones, teoremas, demostraciones, postulados, corolarios, *escolias*, principios de problemas y ecuaciones, combinaciones, permutaciones, potencias y raíces; el *Algebra*, esa bella parte de las Matemáticas que enseña al entendimiento el vuelo de la abstracción, comparación intelectual, sustitución de cantidades, espejo de incógnitas y venir á sorprendentes y agradables soluciones, á aplicaciones tangibles y bílas, de lo abstracto, á lo concreto, enriqueciendo el lenguaje con bellas fórmulas y figuras; la *Geometría* y la *Trigonometría*, que hacen que el alma se pasee por los espacios, mida los cuerpos, los volúmenes, desenueve fórmulas que en física, mecánica, mineralogía, etc., desenvuelva al entendimiento vastas y preciosas aplicaciones, aun á cosas vulgares de la vida. La *Geografía* y los elementos de las ciencias naturales; la *Historia* (la *Filosofía* de la *Historia*), y por último, la *Economía* política y la doméstica; tal es el programa que debe moldear la personalidad intelectual y moral de la Mujer; tal la nutrición del saber, para que amamante los cuerpos y los espíritus de sus hijos; tal la higiene del alma de la Mujer, la nutrición filosófica que debe dársele si queremos limpiar la causa de origen de la *miseria psicológica* fatalmente idiópática en la raza latina.

¡Ah! sí destruyamos esos mortíferos gérmenes de la ignorancia con la profilaxis de una educación amplísima, racional, filosófica, que abarque el profundo conocimiento científico de los dos mundos en que se mueve el sér humano: el objetivo y el subjetivo.

Conocer el Universo, sus leyes y fenómenos; conocer la estructura del cuerpo humano, sus órganos, sus funciones; sus necesidades, sus peligros, su higiene, su medicina; conocer y saber probar que en nosotros hay un principio distinto de la materia, superior á ella, y sin embargo, íntimamente unido á ella, de tal suerte, que no pueden separarse sin dejar existir la *hypostasis* ó persona humana; conocer las facultades del alma, sus funciones, sus grados, su alcance, su grandeza; el principio de la espiritualidad, de la libertad, de la responsabilidad, de la moralidad ó inmoralidad de los actos humanos; las leyes del deber, de la conciencia, del mundo visible y del suprafísico; explicar cómo la palabra representa el pensamiento; cómo el pensamiento se ha formado; qué diferencia hay entre operaciones subjetivas y objetivas, eíficas é imperadas, intuitivas y potestativas, libres y necesarias; la significación de los términos y conceptos empleados; la conveniencia y inconveniencia absoluta y relativa del predicado con el sujeto; la etimología del vocablo; la armonía del lenguaje; la tersura y vida del pensamiento escrito, el ritual del discurso, del diálogo, de la conversación; la prudencia ó imprudencia del epíteto; el alcance del sinónimo; el sentido del tropo, la trascendencia de la interjección, etc., etc. Todo esto ha de formar el cuadro perfecto de una amplísima y racional educación en la Mujer. Solo así puede sentirse en el pleno goce de su augusta personalidad, en plena posesión de la vida.

«¡La vida! No es para nadie un juego ni una ficción la vida; y vosotras, sobre todo, mujeres del siglo, sois las que más pronto aprendéis esto con vuestros desengaños y vuestros dolores.

Perdóed en mi experiencia: una vida bien ordenada, un tiempo útilmente empleado, prevendrían muchas tristezas ó ayudarían á soportarlas.

El trabajo, el estudio es amigo fiel en todas las edades y circunstancias para el alma que ha sabido tomarlo como compañero de su vida. Si las jóvenes se persuadiesen de esta gran verdad, su porvenir como mujeres juiciosas estaría asegurado. No perderían en frivolidades esos preciosos años en que la juventud y la dicha enardecen el entendimiento y encienden la antorchita de la inspiración.

Edad en que el alma se enaltece, en que los ojos se iluminan por lo que siente el corazón: *illumina oculi cordis*; edad que presta al trabajo facilidad, inspiración, horizonte y vigor. Llegan después los años en que el ardor de la juventud se apaga; la vida se regulariza, la belleza pasa, el fastidio llega y no hay con qué combatirlo. Los hijos siguen una carrera, la terminan, y entonces reconocen la superioridad intelectual que su educación les dá, y con dolor lo digo, llegan á menospreciar á su madre. ¡Qué monstruosidad!

¡Pero ¡ah! cuántas madres han visto extravíarse el alma de su hijo porque no han sabido vivificar, educar, nutrir su inteligencia como su cuerpo! ¡Qué cuadro tan sombrío!

«¡La Mujer, que es el calor de la vida!»
«¡La Mujer, que es el eje en torno del cual se mueve la familia!»

«¡La Mujer que es el centro de gravedad que da vida á la familia!»

«¡La Mujer, que es el Arca Santa que guarda los destinos de la Humanidad!»

«¡La Mujer, pan eucarístico que vivifica el alma de la familia!»

«¡La Mujer Hostia Santa que resplandece en el Sagrario de la familia!»

«¡La Mujer, Verbo ofrecido en holocausto de la Humanidad!»

«¡La Mujer, flor delicada que nace en el invernal hogar para embalsamar con su aroma el alma de la familia... esa Mujer, esa flor purísima, convertirse en méflico elemento de infección moral para sus hijos! ¡Oh! veneno destructor de la ignorancia! ¡cuán mortíferos son tus efectos!»

Apartemos con horror la vista de estos bajos fondos en que yacen algunas almas arrastradas por el aluvión de la ignorancia, si no queremos sufrir el vértigo del desaliento, y remontémonos á la contemplación de otros cuadros más bellos, de otros bellos lienzos sociales que nos representen la familia tal como debe ser.

AMALIA DE LA TORRE DE MAREMA

EL MERRY GO ROUND

—¿Cómo sigue la niña, señora?
Al preguntar así la voz de un caballero transeunte á la vecina de al lado, el carpintero, que en ese instante se ocupaba en cambiar una cerradura, casi dejó caer la herramienta y me miró con rostro emocionado después de asomarse á la calle.

—«Hoy ha amanecido mejorcita, gracias á Dios», replicaron con acento de gratitud unos labios femeninos.

Juan abandonó el trabajo é interrumpiendo el mío con rudeza de obrero:

—No sabe usted, señor—me dijo—cómo esa misma frase ha decidido de mi felicidad por cierto tiempo.

Dejé de escribir.

De pie, junto á mi escritorio, el hombre siguió hablando:

—«Porque nosotros los pobres, si señor, también tenemos corazón y sentimientos y *todo*, aunque solo de los *grandes* se cree eso. Y si no, vea usted. Hará ya diez años de ello. Era una tarde en que estaba yo, junto con un amigo, mirando dar vueltas á los caballitos. Había mucha gente alre-

dedor de la *rueda* y muchos niños y niñas, y también algunos hombres y mujeres montados en los cochecitos. Siempre me han gustado los pequeñitos y sobre todo verlos jugar porque entonces son felices por completo. Pues bien: al terminar una *ronda*, una niña morena, como de cinco ó seis años, se dispuso á bajar de la plataforma. Era muy bonita... es muy bonita. Ah, señor! Se bajó antes de concluir de funcionar la máquina; y caer y lanzar agudos gritos todo fué uno. Me ablandé á ella y casi abrazó á la madre que también corría en su auxilio. La madre! La gente se alarmó, intervinieron los gendarmes. Pero yo no me daba cuenta de nada: sin saber ni cómo me encontré camino de una casa desconocida con el angelito en brazos y con la madre al lado. Corríamos casi. La dejé arriba de la escalera y allí supe que se había quebrado una piernecita.

No pude dormir esa noche. Me levanté temprano y me hallé derrepente frente á la casa de la pobre víctima. Subiría...? Subí.

—«¿Cómo sigue la niña, señora?»

Entonces fué que me fijé en la mamá. Le juró, señor, que hasta el día antes yo no la había visto. Era más alta que baja, mi dulce Ofelia...; tenía una cara muy atractiva; toda ella era muy bonita. Me contestó que el doctor había hecho la primera cura y dado medicina y que la niña dormía. Y me dió las gracias.

Al otro día volví igualmente. Iba como con pena, pero me decidía á no saber de Claudia; me parecía que yo que la había socorrido merecía bien que se me dijera cómo estaba... Yo había tomado parte en eso, y era justo... no es cierto?

Un miércoles fui dos veces; de mañana y de noche. De pronto, como á las tres semanas, va no debía volver! Claudia estaba casi buena.

—Me alegraré, señora, de que se restablezca del todo...

—Pero usted puede venir á verla aunque esté buena, siempre que quiera, me indicó la madre.

La Ofelia estaba sonrojada y yo le contesté con la voz temblorosa. La niña me quería, me quería. Entonces se me ocurrió y acaso también la otra? Y comprendí: yo la amaba.

Y fui otras ocasiones, hasta que al fin me le declaré. Era una tarde preciosa. Y de un golpe le propuse matrimonio. Yo era solo, iba para viejo; ella... yo sabía, algo me decía que era buena, que era muy buena...

—¿Tú quieres, Nenina? preguntó ella á Claudia.

«La niña asintió dos veces con la cabeza y yo la tomé en mis brazos como antes, como en el día malo.

—¿En qué quedamos? le añadí á Ofelia.

—Puesto que usted me quiere... y puesto que... yo lo quiero... me expresó.

—Así no se habla, de usted, le dije en broma.

—Puesto que yo te quiero, sí!, me tuteó entonces por primera vez, lanzándose á mis brazos y quedando los tres así enlazados.

Semanas después nos casábamos.

—Y luego? le insinué.

—Muríó, replicóme con un nudo en la garganta. Me dió dicha por cuatro años. Ahora vivo para la hija... y para la otra, que tuteo con ella. Perdóneme usted, señor, pero ya ve que con la frase me he tenido que acordar de los caballitos y de los niños y de mi Ofelia.

Y mientras Juan el carpintero reanudaba su tarea, yo pensé.

—Es verdad. Los pobres tienen también corazón y sentimientos y *todo*.

Y me parecía escuchar aún la inocente pregunta delicada:

—¿Cómo sigue la niña, señora?

A. ESQUIVEL DE LA GUARDIA

BIBLIOGRAFIA

Crónicas de amor, de belleza y de sangre, por Juan José de Soiza Reilly.

Pocos escritores americanos tan originales como el autor de *Cien hombres célebres*, han logrado alcanzar en menos tiempo la popularidad. Su estilo desenfadado y ligero dá á las páginas de sus libros singular amenidad y encanto, y el atrevimiento de sus críticas y conceptos igualanle con los más famosos cronistas.

En este libro ha coleccionado Soiza Reilly una buena porción de trabajos literarios que comprenden, además de doce inimitables crónicas, una serie de reportajes chilenos, varios artículos descriptivos y emocionantes de costumbres argentinas, notabilísimas biografías sudamericanas, notas de Italia y otros varios escritos de gran mérito literario que se leen con sin igual agrado.

Crónicas de amor, de belleza y de sangre, forma un interesante tomo, bien editado por la Casa Maucci de Barcelona, y puede adquirirse por cincuenta céntimos en la Librería Española de María v. de Lines.

ENSUEÑOS

para L. P. de G.

Como la nube que flota y pasa á los impulsos del raudo viento y ya deshecha su leve gasa, se queda límpido el firmamento.

Se desvanecen las ilusiones Al soplo frío del desengaño, y solo tienen apariciones en los recuerdos de nuestro antaño.

El tiempo pasa sobre el calvario la voz callando de los dolores; luego el olvido tiende un sudario sobre el cadáver de los amores.

Cuando se encuentra la indiferencia, frialdad en premio de tanto ardor, se apaga entonces, falta de esencia, el fuego santo de tierno amor.

Las flores aman auras de mayo, las aves aman el cielo azul, cuando de Febo al tibio rayo se transparenta diáfano el tul.

Si el viento pasa cantando triste sobre la nieve que es cruel blanquea, en tierra y cielo y en cuanto existe melancolía se enseñorea;

La flor entonces pierde sus galas y el tallo dobla descolorido; y el ave entonces pliega sus alas entre las pajas del dulce nido.

SALOMÓN ALCÁZAR

A las Señoras El Extracto de Camelias

que vende la
LIBRERÍA ESPAÑOLA
es el mejor sustituto de los polvos para la cara, refresca el cutis y le da la tersura y vida de la juventud.
1 Frasco 3 Colones

EL HERALDO DE MADRID

En la Librería Española quedará disponible una suscripción del 1.º de Julio al 31 de Diciembre, de ese interesante diario.

La suscripción por un año **¢ 18.00**

OBRAS COMPLETAS

de D. José M. de Pereda
á **¢ 2.50 cada volumen**

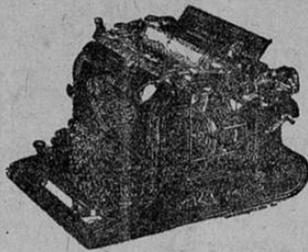
- I Los hombres de pró.
- II El bucy suelto.
- III Don Gonzalo González de la Gonzalera.
- IV De tal palo, tal astilla.
- V Escenas montañosas.
- VI Tipos y paisajes.
- VII Esbozos y rasguños.
- VIII Bocetos al temple.—Tipos trashu-
mantes.
- IX Sotileza.
- X El sabor de la tierra.
- XI La Puchera.
- XII La Montañez.
- XIII Pedro Sánchez.
- XIV Nubes de estío.
- XV Peñas arriba.
- XVI Al primer vuelo.
- XVII Pachín González.

FOX
VISIBLE

La mejor máquina
de escribir

Ventas á plazos

Agente para Costa Rica **VICENTE LINES C., San José**



La más fuerte
La más sólida
La más durable
La más perfecta
La más barata
Cómprala Usted

A UNOS OJOS

Ojos que nunca me veis,
Por recelo ó por decoro,
Ojos de esmeralda y oro,
Fuerza es que me contempléis;
Quiero que me consoléis
Hermosos ojos que adoro;
Estoy triste y os imploro,
Puesta en tierra la rodilla;
¡Piedad para el que se humilla!
Ojos de esmeralda y oro.

Ojos en que reverbera
La estrella crepuscular,
Ojos verdes como el mar,
Como el mar por la ribera,
Ojos de lumbré hechicera
Que ignoráis lo que es llorar,
¡Glorificad mi penar!
¡No me desoléis así!
Tened compasión de mí!
¡Ojos verdes como el mar!

Ojos cuyo amor anhelo
Porque alegra cuanto alcanza,
Ojos color de esperanza
Con lejanías de cielo:
Ojos que á través del velo
Radian bienaventuranza,
Mi alma á vosotros se lanza
En las alas de la embriaguez,
Miradme una sola vez,
Ojos color de esperanza.

Cese ya vuestro desvío,
Ojos que me dais congojas
Ojos con aspecto de hojas
Empapadas de rocío.
Húmedo esplendor de río
Que por esquivo me enojas
Luz que la del sol sonrojas,
Y cuyos toques son besos,
Derrámate en mí por esos
Ojos con aspecto de hojas.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

Enciclopedia Espasa

En la **LIBRERÍA ESPAÑOLA** se encuentran todos los tomos de esta importante Enciclopedia Universal, y se recibirán los nuevos que se vayan publicando. Se admiten suscripciones.

1 tomo ¢ 12.50 ó 13.75

SEGUIN EL VOLUMEN

MARIA V. DE LINES

Obras que acaban de llegar

- El Arbol de la ciencia, Pío Baroja por (novela). 1 tomo rústica. 2-00
- La Agonía de Mogreb, por Isaac Muñoz. 1 tomo rústica. 2-00
- Anuario de medicina y cirugía tomo 54 Julio á Diciembre de 1911. Revista semestral dedicada al examen retrospectivo de todos los descubrimientos y adelantos prácticos en las ciencias médicas, por G. Rebotés y Campos. 1 tomo pasta española. 3-50
- Los cachorros del león. Novela, por José García Mercedal. 1 tomo rústica. 1-25
- Cuentos de Grimm, relatados á los niños por Amy Stedman con ilustraciones de Harry Rowntree. 1 tomo pasta. 1-00
- La Clairon, según sus correspondencias y los informes de la policía de su tiempo, por Edmundo de Goncourt, traducción de Luciano Taxonera. Las actrices del siglo XVIII. 1 tomo pasta. 4-50
- Comentarios á la Legislación Hipotecaria de España, por D. León Galindo y de Veray D. Rafael de la Escosura y Escosura. 4 tomos pasta española. 43-00
- Diccionario castellano de bolsillo, conforme á la última edición del de la Real Academia Española, por Alfonso de la Quintana. 1 tomo pasta. 1-25
- Derecho mercantil comparado. Curso completo en 22 lecciones, por Pablo J. Bustillo. 1 tomo pasta. 4-25
- Daniel Cortés, por Antonio Fogazzaro. 2 tomos rústica. 1-00
- Guillermo Tell, historia relatada á los niños, por H. E. Marshall con ilustraciones de L. L. Gloag. 1 tomo pasta. 1-00
- La Escuela neutra. Política pedagógica por Eugenio Cemborain Chavarría. 1 tomo pasta. 2-00
- En las montañas de Africa, por Emilio Salgari. 1 tomo rústica ilustrado con 20 láminas. 2-00
- Manual práctico de fotografía vitrificada. Esmaltes. Precedido de unas ligerísimas nociones prácticas de Fotografía al colodión, por José de Madrazo. 1 tomo rústica. 0-80
- Figulinas, por Jacinto Benavente. 1 t. r. 1-85
- Formulario práctico de las industrias textiles, por Ed. Juanico. 1 tomo p. 2-75
- Manual del fogonero de vapor y de gas, por R. Yesares Blanco con 31 figuras. 1 tomo pasta. 1-50
- Guía práctica del telegrafista, por E. Montoriol. 1 tomo rústica. 3-25
- Los Gaitanos. Ramón A. Urbano. Novela moderna. 1 tomo rústica. 1-50
- Hidalgos y plebeyos. Versos por Diego San José, con semblanza del autor, por Antonio Rey Soto. 1 tomo rústica. 1-25
- Historia de Gil Blas de Santillana, por A. R. Le Sage, traducida del francés por el Padre Isla. 1 tomo pasta. 3-25
- Historia de la literatura antigua. Lite-

- ratura sagrada. Literatura griega. Literatura latina, por M. Bouchot. 1 tomo pasta. 4-50
- El Hijo del Corsario Rojo, por E. Salgari. Versión española de M. R. Blanco Belmonte, ilustrada con 20 láminas de A. Della Valle. 1 tomo rústica. 2-00
- Instalaciones eléctricas de fuerza y luz, Esquemas de conexiones, por A. Churchod, prólogo de P. Janet. 1 t. p. 2-75
- Jovellanos en la Real Academia de la Historia. Número extraordinario del boletín de esta corporación, conmemorativo del centenario de tan insigne académico. Noviembre 1911. 1 t. r. 3-50
- Un mari par procuration, par Jack Steele. Traduit de l'anglais avec l'autorisation de l'auteur par Roberto D'Agés. 1 tomo rústica. 0-75
- Le Mariage de lord Loveland, par Williamson. Roman traduit de l'anglais avec l'autorisation de l'auteur par Louis d'Arvers. 1 tomo rústica. 0-75
- Los misterios de la India, por E. Salgari, versión española de Carmen de Burgos. 1 tomo r. con ilustraciones. 2-00
- Su Majestad Bebé, por Eusebio Blasco. 1 tomo rústica. 0-50
- El misterio del poeta, por Antonio Fogazzaro (novela), versión española de Francisco Javier Godo. 1 tomo rústica. 0-50
- Motores de gas, petróleo y aire, por R. Yesares Blanco. 1 tomo pasta. 1-50
- Malombra, novela por A. Fogazzaro. 2 tomos rústica. 1-00
- El martirio de Raisa, por Enrique Greville. 1 tomo rústica. 0-30
- Los orígenes del hombre, por Antonio Fogazzaro. 1 tomo rústica. 0-50
- Los orígenes de la Francia contemporánea. Tomo VI y último por H. Taine de la Academia Francesa. El Régimen Moderno. Tomo II, traducción de Luis de Terán. 1 tomo pasta. 3-25
- La Oficina de Farmacia, según Dorvault, trigésimo segundo suplemento de la segunda serie. Anuario farmacéutico-médico, 1912. 1 tomo pasta. 5-00
- Poussin. Los grandes pintores. 1 tomo p. 1-50
- La psicología del razonamiento, por Alfred Binet. Investigaciones experimentales por el hipnotismo, traducción española de Ricardo Rubio. 1 t. r. 1-50
- País de abanico. Teatro de ensueño, por Eugenio López Aydllo. 1 tomo r. 1-00
- Poesías, por Jorge Manrique. Colección diamante. 1 tomo rústica. 0-30
- Las piedras de Venecia. Guía estética de Venecia y de Verona, por John Ruskin. 1 tomo pasta española. 5-00
- Pequeño mundo antiguo, por A. Fogazzaro. 2 tomos rústica. 1-00
- Pequeño mundo moderno, por el mismo. 2 tomos rústica. 1-00
- ¿Quién disparó...? Husmeos y pesquisas de Gapy Bermúdez, por Joaquín Belda. 1 tomo rústica. 2-00
- El Rey del Aire, por Emilio Salgari, versión española de Gonzalo Castro, obra ilustrada con 20 láminas de G. D. Amato. 1 tomo rústica. 2-00
- Resurrección, por J. M. Rivas Groot, 1 tomo rústica con ilustraciones. 1-25
- Le socialisme française de 1789 á 1848, par Georges et Hubert Bourgin. 1 tomo rústica. 1-75
- Sacrificios, por Virginia Gil de Hermoso. 1 tomo rústica. 1-00
- La secuestradora de niñas. Proceso misterioso. Información completa de este célebre proceso, por J. Conde de la Rosa. 1 tomo rústica. 0-25
- El Santiño. Joaquín de Arévalo. Novela eclesiástica. 1 tomo rústica. 1-00
- Tesoro de la lengua española, por Miguel de Toro Gisbert; ortografía, conjugación, construcción y régimen, acentuación, galicismos, neologismos, barbarismos, parónimos. 1 tomo pta. 3-75

LA VENGANZA DE UN CRISTIANO

NOVELA DE COSTUMBRES POR FRAY JUAN

—Bueno, y ¿qué piensas de cuanto ha pasado en casa del que fué tu patrón, de dos años á esta parte?

—¿Que puedo yo pensar? Si le digo á usted que á pesar de haberme despedido como á un perro viejo, he llorado mucho por el difunto Señor, y aquel ángel de mi señora Doña Pilita: Ahora lloro por Fernando. ¡Qué va á ser del pobre niño, por allí sin recursos! Yo sé que el último envío de fondos era suficiente para sus gastos de dos años. Pero enseguida...

Porque me figuro que el Señor Doctor lo vendió todo, y si se ha largado, se ha llevado todo el dinero. Yo creo, además, y su merced me perdona, que ni la enfermedad de mi Señora fué del todo natural.

—Mira, fiel servidor, dijo el escriba con el primer arranque de entusiasmo no fingido de su vida: tú debes conocer algunos secretos, pues tal vez algún día se necesiten tus oficios. Yo que los poseo, tengo que irme pronto de este país. Oye, pues:

—Don Vicente era tan inocente como tú; pero á don Braulio se le hizo creer que estaba en connivencia con una invasión española, que debía entrar por Caldera.

«Lo que acomodaban sus criados, la víspera de su viaje, eran, según se informó al Presidente, vitallas y municiones de guerra. Y el viaje no era á León, sino á la costa sur á encontrar y conducir los invasores.» Ya ves si el

Jefe del Estado podía andar con suavidades con tal traidor. Y esa fué la obra del Doctor... y de sus cómplices.

—¡Santo Dios! y tan amigo que parecía de mi difunto Amo.

—Claro está, si tenía que seguir hasta el fin su programa. Este llegaba hasta ser el segundo esposo de Doña Pilita.

—Pero no cree su merced que la enfermedad...

—¡Calla, hombre, estas cosas deben quedar en eterno silencio, pues se trata de quienes tienen permiso de manejar drogas.

Ahora debieras tú hacer un viaje á León y con mucha prudencia, informar á Fernando de su total ruina, y poco á poco relatarle todo, á ver si él puede entablar un juicio volviendo al país.

—Con gusto lo haría, pero me faltan los recursos para el viaje.

—Eso no! Yo tengo un pagaré por doscientos pesos que el Doctor me dió á cobrar. Lo iremos á hacer efectivo y te servirán para el viaje. Para mí tengo algunos ahorritos, con ellos me iré de aquí. Estas cosas me afectan mucho.

—Puedes ir alistando el viaje y ven mañana por el dinero.

Aquel terrible desengaño había herido fuertemente el corazón de un malvado. Si el temor á las investigaciones de la Justicia no se lo impidiera, habría hecho poderosos para buscar al gran ladrón y detenerlo.



CAPÍTULO VIII

Una carta comprometedora

Juan Pérez, como vimos en el capítulo anterior, tenía en su poder un pagaré de doscientos pesos, que, por fortuna, el deador cubrió á su presentación.

Manuel Herrera recibió íntegra la cantidad y se puso en camino para Nicaragua, á notificar á su joven estudiante su completa ruina.

El escribano Pérez renunció su empleo y se decidió á dejar el país. Su complicidad en los hechos criminales del Doctor Siles no le dejaba sosiego.

Pasando una tarde por la casa de Don Vicente, propiedad ya de Mr. Mullins, ingeniero americano, hizo señas un criado rubio como una guatusa y le mostró un papel que venía entre la basura.

—¿Mi no sabe, usé leer eso—dijo á Pérez que se había parado en la esquina.

Apenas abrió el papel, se dió un tirón de cabellos, que hizo volar el sombrero á media calle.

—¡Interesante! ¡m sacre! exclamó el machito, y siguió barriendo, pensando tal vez en alguna muñeca, rubia también. Pérez se guardó el papel en el bolsillo, alzó el sombrero y salió á escape, no sin fijarse á ver si otros habían notado su actividad.

La carta decía:

Estimado Doctor:

«Éhvio á usted el trabajito que me encargó. Me ha costado mucho, pues, además de imitar

la letra de Don Vicente, he debido fingir la letra de uno que tiene fiebre, según convenimos, para hacer creer que él escribió el testamento de su puño y letra al sentirse enfermo.

«El capricho suyo en dejar desheredado al joven Fernando, me parece una imprudencia, que puede costarle caro. En todo caso, allá usted.»

«Tenga cuidado de destruir esta carta y enviarme los cincuenta pesos que resta á deberme por el trabajo.»

«Esto último que no tarde mucho, pues me pienso retirar á algún otro pueblo, en bien de mi seguridad personal. El dinero me lo puede enviar por medio del amigo Pérez su digno intermediario.»

Su afectísimo,

FIDEL SOJO

—¡Imprudente!—decía Juan Pérez, cuando ya en su conejera volvió á sacar la carta.

¡En poco estuvo que ese papel cayera en manos de algún curioso!

¡Qué arma contra el infame Doctor; pero también contra mí! ¿Si la destruyó? No; puede ser útil á Fernando. ¡Quisiera restituirla sus riquezas! ¡Y ser cómplice de su explotador!

Nada, la guardo, y algún día se la entregaré. Desde ese momento se ocupó en poner en orden sus pocos haberes, y dos días después desapareció de Cartago este otro honrado sujeto, sin tener necesidad de muchas tarjetas de despedida, tanto por no usarse entonces, como por carecer de amigos. La ciudad pareció sentirse aliviada: un pueblo debe respirar satisfecho, cuando lo deja un picaro.

Fin de la primera parte

Almanaque Bailly-Bailliere

PARA 1912

ó pequeña enciclopedia popular de la vida práctica

Un tomo en 12° de unas 500 páginas, multitud de grabados, algunos en colores, buen papel é impresión esmerada.

Reparte entre sus compradores muchos y valiosos regalos y premios.

El ejemplar en rústica ₡ 0.75, por correo ₡ 0.90

QUEDAN POCOS EJEMPLARES DE

EL AÑO EN LA MANO

Almanaque-Enciclopedia de la vida práctica para 1912

se halla de venta en la

LIBRERÍA ESPAÑOLA

*** á ₡ 1.00 y 1.25 el ejemplar, por correo ₡ 1.15 y 1.40 ***

MARÍA CLARA POR MARGARITA AUDOUX

Hermosa Novela premiada con Francos 5.000 -- Vale ₡ 1.50, por correo ₡ 1.65

El Evangelio del Soldado

por el

CONDE LEÓN TOLSTOY

1 tomo rústica 25 cts.

DIETARIO PARA 1912

de gran utilidad á las familias, comerciantes é industriales.

½ página cada día, pasta cartón ₡ 1.00 - ½ página cada día, pasta tela ₡ 1.50
1 página cada día, pasta cartón ₡ 1.50

FABIOLA

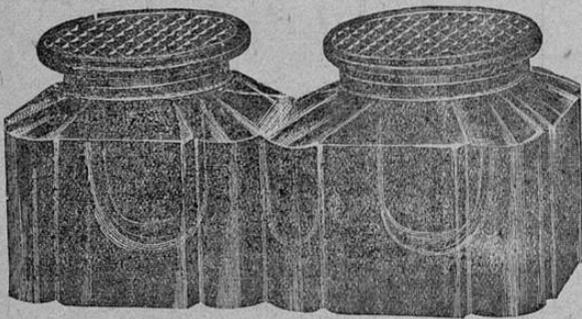
o la Iglesia de las Catacumbas

por el

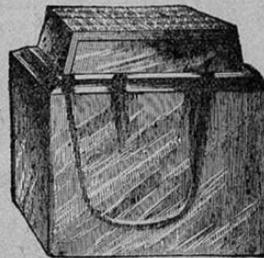
CARDENAL WISEMAN

2 tomos pasta ₡ 3.00

Tinteros de cristal de uno y dos depósitos



₡ 3.50



₡ 0.50

La Vuelta al Mundo de dos Pilletes

JACK y FRANCINET

por el Conde Henry de La Vaulx y Arnould Galopin

LAUREADOS POR LA ACADEMIA FRANCESA

La colección de 46 cuadernos

VALE ₡ 8.00

PARA AMERICA DESDE ESPAÑA

por

ADOLFO POSADA

1 tomo rústica ₡ 2.25

The Merchant and Seaman's Expeditious Measurer,

CONTAINING

A Set of Tables, which show at one view, The Solid Contents of all kind of Packages and Casks according to their several Lengths, Breadths, and Depths; also Rules for Determining the Contents of all sorts of casks, in wine and beer measure.

Tablas de cubicar, por pies y pulgadas, á ₡ 5.00 por correo ₡ 5.15

PAX

Novela de costumbres Latino-Americanas

por

LORENZO MARROQUIN

1 tomo rústica ₡ 2.00

FLOR Y LAVA

Discursos, Juicios, Correspondencias, etc.

por JOSÉ MARTÍ

*** con prólogo de AMERICO LUGO ***

1 tomo rústica ₡ 2.25

CARTAS Á LOS PRESOS

Reeducación - Sociología - Antropología - Criminología, por don Juan Soler y Roig

1 tomo rústica ₡ 1.00

DESGARRADA

Novela original

por

ALICE PESTANA

(Cañel)

traducida del portugués

por

H. GINER DE LOS RIOS

1 tomo rústica ₡ 1.50

El Hijo de la Parroquia

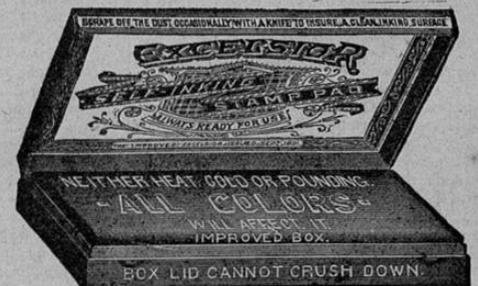
Novela escrita en inglés

por CARLOS DICKENS

Traducción de Enrique Leopoldo de Verneuil

1 tomo pasta con ilustraciones ₡ 2.00

La mejor clase de almohadillas para sellos; buena en todos los climas, siempre lista para usarse.



GEM: 40 céntimos cada una
N.º 0: 50 " " "
N.º 1: 75 " " "